vinetur

Las exportaciones españolas de vino caen un 16,8% en volumen fuera del país

La facturación baja un 7,9%, aunque el valor medio de cada litro repunta

lunes 23 de noviembre de 2026



Las exportaciones españolas de productos vitivinícolas cerraron los nueve primeros meses de 2026 con una caída en volumen y en valor. Con datos de la Agencia Tributaria analizados por la Interprofesional del Vino de España, las ventas al exterior

se situaron en 1.734,3 millones de litros, un 16,8% menos, y en 2.371,9 millones de euros, un 7,9% menos. En términos absolutos, eso supone 349 millones de litros menos y 203,2 millones de euros menos que en el mismo periodo del año anterior.

La diferencia entre ambos descensos deja otra lectura: España vendió menos litros, pero a un valor medio más alto. Con esas cifras, el ingreso por litro ronda los 1,37 euros, frente a algo más de 1,23 euros un año antes. Ese cambio suele aparecer cuando baja con más fuerza la salida de vinos de menor precio o cuando mejora la mezcla de productos exportados, aunque la interprofesional no desglosa en este avance qué categorías explican el ajuste.

Por comunidades autónomas, Castilla-La Mancha mantiene la primera posición en el comercio exterior vitivinícola. La región concentra el 28% del valor total exportado y el 51,6% del volumen. La distancia entre ambos porcentajes refleja el peso que sigue teniendo esta comunidad en los envíos de grandes volúmenes, muy por encima de su cuota en euros.

El sector español llega a ese cierre de septiembre con un entorno internacional menos dinámico. La Organización Internacional de la Viña y el Vino sitúa la producción mundial de vino de 2026 en niveles similares a los del año anterior, aunque por debajo de la media de los últimos cinco años. La OIV atribuye esa situación al efecto del clima y a las condiciones del mercado, dos factores que siguen marcando la oferta y la demanda en los principales países productores y compradores.

Uno de los mercados que más retrocede es Estados Unidos. De acuerdo con los datos de las aduanas estadounidenses analizados por la Interprofesional del Vino de España, las importaciones totales de vino entre enero y septiembre de 2026 bajaron un 18,1% en valor y un 13,9% en volumen. El país compró 789,9 millones de litros por 3.610 millones de euros. La caída más intensa en euros que en litros apunta, además, a un menor valor medio de compra en ese mercado.

A la vez, los indicadores estructurales del viñedo español ofrecen una imagen de estabilidad en la tierra cultivada. El Ministerio de Agricultura sitúa en 16.317 euros por hectárea el precio medio del viñedo en 2025, una cifra muy parecida a la de 2024. El dato cambia al separar secano y regadío: el viñedo de secano quedó en 14.844 euros

por hectárea, con un descenso del 3,3%, mientras que el de regadío subió un 0,3%, hasta 17.790 euros. La diferencia entre ambos modelos de cultivo es de 2.946 euros por hectárea.

También avanzó la superficie ecológica. Las estadísticas del Ministerio de Agricultura recogen 2.986.824 hectáreas de producción ecológica en España en 2025, un 1,4% más que en 2024. Esa superficie roza ya los tres millones de hectáreas y confirma el peso de este sistema agrario en el campo español, aunque el dato difundido no concreta cuánto corresponde al viñedo dentro del conjunto ecológico.

Mientras el comercio exterior pierde pulso, la interprofesional mantiene su actividad promocional en el mercado interior y fuera de España. Una de sus iniciativas más visibles en noviembre es DiVino primero, una campaña que moviliza a 250 restaurantes de ocho ciudades españolas. La acción invita a consumidores adultos a pedir vino al inicio de sus encuentros gastronómicos y vincula esa elección a premios por participar.

La organización también ha reforzado su presencia en Asia. En Corea del Sur celebró cuatro encuentros en Seúl y Busan ante más de 200 profesionales para presentar la diversidad de los vinos españoles a prescriptores del canal hostelero. La acción se dirigió al canal HORECA, uno de los espacios donde se forma parte de la decisión de compra y de la recomendación al consumidor.

En México, la interprofesional presentó en noviembre una nueva edición ampliada de su guía de maridaje con gastronomía mexicana y vinos de España. La publicación incorpora nuevas recetas de cocineros del país y busca mostrar cómo encajan distintos tipos de vino español con platos de esa cocina. La estrategia exterior de la entidad combina así acciones comerciales con herramientas formativas para profesionales.

La agenda del mes incluye además contenidos de divulgación científica y de estilo de vida vinculados al consumo moderado. Entre ellos figura un trabajo firmado por la catedrática de Nutrición de la Universidad del País Vasco María Puy Portillo, miembro del comité científico de FIVIN, sobre la interacción entre los polifenoles de la uva y la microbiota intestinal. La interprofesional lo presenta como una aproximación al estado de la investigación en esta materia.

En esa misma línea de moderación, la campaña Vida con Moderación ha puesto el foco en la historia de Concha Vila Barrio, una mujer gallega de 96 años que asocia su longevidad a hábitos cotidianos como comer de todo, bailar, hablar y tomar una copa de vino con moderación.

La actividad técnica tampoco se ha detenido. El pasado 17 de noviembre, la Interprofesional del Vino de España participó junto a la Plataforma Tecnológica del Vino y AgroBank en una jornada sobre agroecología vitícola e I+D+i, una cita orientada a trasladar avances y líneas de trabajo al sector.